

# EL CUERPO EN LA FILOSOFÍA GRIEGA: DUALISMO, VIRTUD Y COMPETENCIA (SÓCRATES, PLATÓN, ARISTÓTELES)

Sócrates vivía en Atenas (Grecia) en el siglo IV antes de Cristo. Era una persona que preguntaba todo. Las personas que se hacen preguntas suelen estar filosofando. Grecia vivía en una democracia, pero distinta a la nuestra porque no votaban ni las mujeres ni los esclavos. Sin embargo, los griegos se interesaban por dos cosas: por un lado, la poesía: escuchaban la Iliada y la Odisea, poemas cantados;



por el otro, el conocimiento: observaban las estrellas y la naturaleza. Sócrates pensaba que las personas pueden vivir bien usando la virtud. ¿Qué es la virtud? Una mezcla de fuerza y de acierto para saber qué es lo mejor que puedo hacer en cada caso (Savater, F. 2009). Fernando Savater, otro filósofo divulgador, nos da ejemplos de virtud. Nos menciona que la palabra virtud está presente cuando decimos que un jugador como Messi es un virtuoso del fútbol; sin embargo, las personas debemos ser virtuosas para vivir; es decir, ser un buen ser humano, un ser humano que vive como es debido. Savater menciona que Sócrates pensaba que la virtud tiene que ver con el saber, con la razón (no con la rutina, la imitación, el capricho momentáneo o la tradición que repite las opiniones de nuestros mayores). Ser virtuoso es tener el razonable conocimiento de lo que es una buena vida. ¿Qué es una buena vida? A vivir como nos conviene, razón por la cual nos tendremos que poner a pensar qué es eso que nos conviene.

Platón escuchaba con mucha atención a su maestro Sócrates. Escribió las vicisitudes de sus maestros: sobre su vida y sus diálogos; sin embargo, en los diálogos socráticos

comenzó a escribir sus ideas, pero en boca de Sócrates. Hoy en día es difícil saber cuáles son las palabras de Platón y cuáles las de Sócrates.

Platón pensaba que había una verdad, pero ¿qué es la verdad? ¿Cómo reconocerla cuando la tengamos delante? Todas las personas hacen afirmaciones sobre temas humanos y divinos: “El perro es el mejor amigo del hombre”, “Brasil es la capital del fútbol”, “las mujeres manejan peor que los hombres”, “No pases debajo de una escalera”. Aunque estas afirmaciones pueden sostenerse, otras son prejuicios o supersticiones. ¿Cómo reconocerlas cuando las escuchemos? Para Platón, la mayoría de la gente tiene opiniones. Las personas conocen mediante sus sentidos, pero los sentidos influyen sobre las cosas. En la mañana nuestros sentidos perciben diferente las cosas que en la noche. Pero Platón sostenía que las personas tienen una idea de las cosas. Esa idea de la cosa es la verdad y permanecía así siempre: la idea, la rosa se quedaba así.

Platón fundó una academia de filósofos en un jardín, donde se ponían a filosofar.

Explicaba mediante mitos sus enseñanzas. Decía que el cuerpo era la prisión del alma. En el diálogo de Fedro hay una alusión a este concepto en el mito del carro alado. A continuación se presenta el fragmento:

Sobre la naturaleza del alma... baste decir lo que sigue: de qué naturaleza es, requeriría una exposición divina y larga; pero lo que ella es, decirlo con una semejanza humana y breve...

Imaginemos que el alma se parece a una fuerza que, como un carro alado y su auriga (conductor), trabajan juntos y se reúnen. Pues bien, los caballos y los aurigas de las almas de los dioses son todos buenos y de buena casta, mientras que los de los otros seres son mezclados. El nuestro —el alma humana— lleva un par de caballos: el auriga los conduce y uno de ellos es hermoso y bueno, y de linaje semejante, mientras que el otro es contrario y de contraria naturaleza. Por consiguiente, la conducción de nuestros caballos es difícil y trabajosa...

...El alma, pues, al ser inmortal y haber contemplado las verdaderas realidades, anhela volver a ellas... En cambio, cuando el caballo malo logra imponerse, el alma pierde sus alas y cae a la tierra, quedando prisionera en un cuerpo mortal... Platón, Fedro 246a-b, 253c-e (Resumen y paráfrasis del pasaje).

En resumen, Sócrates y Platón presentan los diálogos mediante los cuales se da el principio de la historia de la filosofía. Platón también tuvo un discípulo, pero fundó su escuela: este era Aristóteles.

Aristóteles fundó su academia cuando su maestro murió. La escuela de Aristóteles se llamaba Liceo. Aristóteles es considerado el primer científico en la historia de la ciencia porque, además de estudiar la filosofía, se interesó por la medicina, la astrología y la zoología. No estaba de acuerdo con la teoría de las ideas de su maestro Platón porque pensaba que era falsa. Decía que para estudiar algunas cosas debe estudiarse en la materia y en el presente: las cosas tienen cuerpo y forma. También es el inventor de la ética. La ética sirve para vivir bien.

Para Aristóteles, el cuerpo es “cierto instrumento natural del alma”, como el hacha lo es para cortar, aunque el cuerpo no es similar al hacha, ya que “tiene en sí mismo el principio del movimiento y del reposo”. Hay que destacar que Aristóteles pensaba que las cosas tenían un fin; lo llamaba telos. El cuerpo solo es un instrumento del alma. En contrapunto a Platón, el cuerpo no es una prisión, sino que posee un fin.

#### **Referencias:**

- Abbagnano, N. (2004). Diccionario de filosofía. Traducción de Eslason Calderón, J., Galiati, N. A., Tapie Isoard, E.C., González Casanon, B., Rodríguez, J.C. Editorial Fondo de Cultura Económica.*
- Platón, Fedro 246a-b, 253c-e (Resumen y paráfrasis del pasaje)*
- Savater, P. (2009). Historia de la filosofía sin temor, no temor. Editorial Planeta Mexicana.*